



DOMUND 2021 «Cuenta lo que has visto y oído». 24 de octubre: Jornada Mundial de las Misiones



Y además, en este número de NODI encontrarás...

Alicante, 13 de octubre de 2021

Queridos diocesanos:

Os comunico una buena noticia. Hoy, 13 de octubre, durante la audiencia concedida a su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el Sumo Pontífice autorizó a la Congregación a promulgar, entre otros, el Decreto relativo

a las virtudes heroicas del Siervo de Dios **Diego Hernández González**, sacerdote diocesano; nacido el 3 de enero de 1915 en Javalí Nuevo, y fallecido el 26 de enero de 1976 en Alicante. Por lo tanto D. Diego ya es Venerable. Demos gracias a Dios.

✠ **Jesús Murgui Soriano**,
Obispo de Orihuela-Alicante

Lee la noticia en: **SANTO PADRE FRANCISCO** PÁG. 4



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI

Convocatoria
al inicio de
la fase
diocesana
del Sínodo
de Obispos



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

«Hemos bebido de un mismo
Espíritu»

FASES:

- Fase diocesana (octubre 2021 - abril 2022)
- Fase continental (septiembre 2022 - marzo 2023)
- Fase de la Iglesia Universal (octubre 2023)

www.synod.va

Diócesis de Orihuela - Alicante

Carta convocatoria al inicio de la fase diocesana del Sínodo de Obispos



Alicante, 12 de octubre de 2021
Fiesta de Ntra. Sra. del Pilar

A la Iglesia que camina en Orihuela-Alicante

Queridos diocesanos:

Como sabéis, los pasados días 9 y 10 de octubre el Papa Francisco inauguraba en Roma el camino sinodal que concluirá en octubre de 2023 con la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos que tendrá como lema «Por una Iglesia Sinodal: comunión, participación y misión». Podemos decir que el Sínodo ya ha comenzado, y están llamados a participar en él no sólo los obispos, sino todo el Pueblo de Dios.

Por ese motivo, el Papa ha pedido que todas las diócesis se impliquen intensamente en la primera fase del camino sinodal, la fase diocesana, para que todos - laicos, consagrados, sacerdotes y diáconos permanentes, miembros de los consejos parroquiales y del consejo diocesano de pastoral, las delegaciones de pastoral y secretariados, movimientos y grupos de vida apostólica, escuela católica, y también aquellos que viven en las periferias existenciales- puedan encontrarse, escucharse y discernir -en un clima de oración a la luz de la Palabra de Dios y bajo la asistencia del Espíritu Santo-, para que nuestro ser y obrar reflejen mejor la sinodalidad de la Iglesia. Para ello, desde el equipo diocesano para el Sínodo, se os irá facilitando información.

Por último os comunico que el próximo domingo 17 de octubre, a las 18:00 h. en la S. I. Concatedral de San Nicolás, en Alicante, inauguraremos la fase diocesana del Sínodo. Todas las parroquias han recibido un subsidio litúrgico para que os unáis espiritualmente a este acontecimiento eclesial en las eucaristías dominicales.

Secundemos al Santo Padre en esta invitación tan significativa y nueva, que nace desde el deseo de que todo el Pueblo de Dios pueda participar más vivamente del camino que realiza la Iglesia, estimulando la comunión entre todos nosotros y favoreciendo la renovación misionera, la implicación creciente de todos en la misión que el Señor nos sigue confiando en este momento de la historia.

Estoy seguro que el Espíritu Santo nos dará un nuevo impulso para secundar los caminos que Él quiere para su Iglesia en estos momentos. Abrámonos a lo que Él nos dice en la voz compartida de la rica variedad que formamos la Iglesia, Pueblo de Dios que camina unido. Os convoco, con ilusión, a participar.

Gracias por escucharme. Dios os bendiga

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela-Alicante



Santo padre Francisco

El papa Francisco reconoce las virtudes heroicas del sacerdote diocesano Diego Hernández

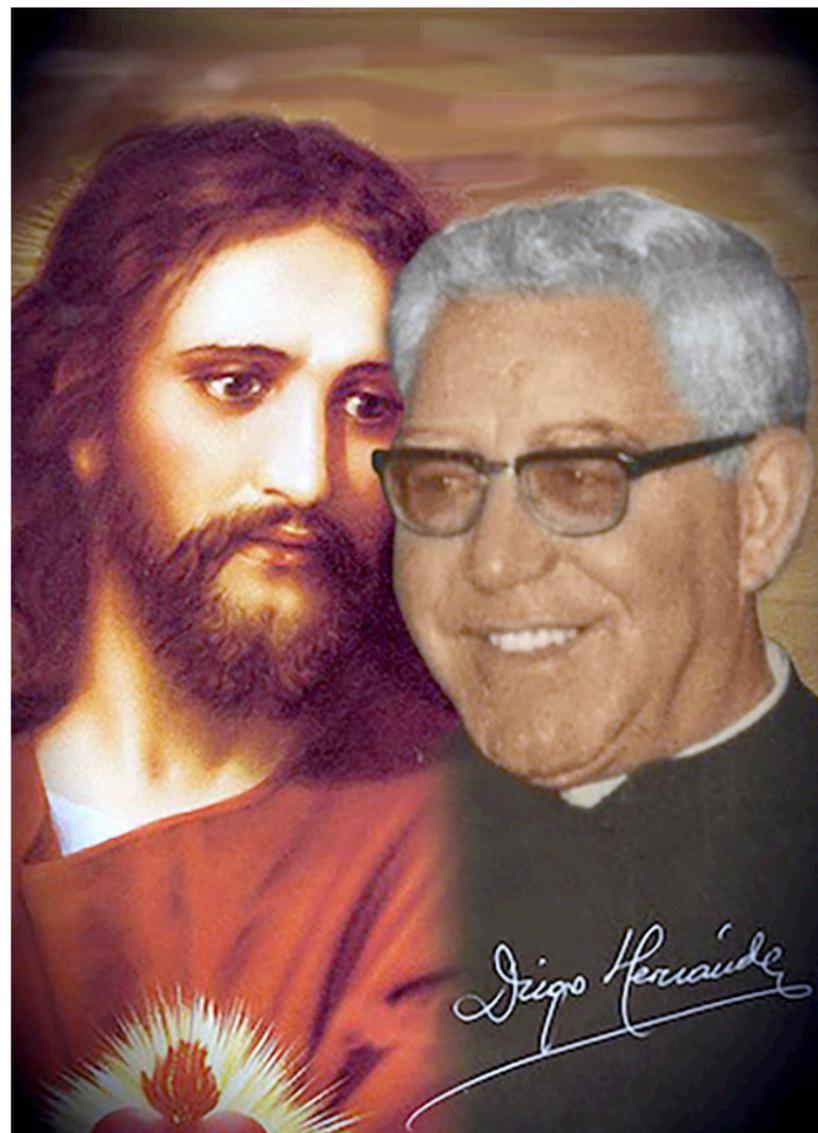
EI

que fuera director espiritual del Seminario de Orihuela es declarado de este modo Venerable y supone un paso más en su camino hacia los altares

El pasado 13 de octubre, el papa Francisco, durante la audiencia concedida al cardenal Marcello Semeraro, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, ha autorizado a promulgar, entre otros, el Decreto relativo a las virtudes he-

roicas del Siervo de Dios Diego Hernández González, sacerdote diocesano; nacido el 3 de enero de 1915 en Javalí Nuevo, y fallecido el 26 de enero de 1976 en Alicante. Por lo tanto Diego Hernández pasa a ser Venerable, lo que supone un paso hacia adelante en su causa de canonización.

El camino hacia la santidad en la Iglesia católica tiene varias etapas. Tras esta en el que el papa Francisco ha reconocido las virtudes heroicas de Diego Hernández, pasando a ser considerado «Venerable», los pasos sucesivos son la beatificación y la canonización. Para que un venerable sea beatificado es necesario que se haya producido y confirmado un milagro debido a su intercesión y para que sea canonizado (declarado santo) es necesario un segundo milagro, que debe producirse tras ser proclamado beato.



«Debo trabajar por enamorarme más y más de Jesús. Es el motor de todo. Es preciso vivir de fe, que es el argumento de lo que no aparece, como es el vencimiento propio, la humillación, la mortificación, el silencio»

Del Diario espiritual personal de D. Diego.
25 de septiembre de 1962 en las Clarisas

Más sobre Diego Hernández

Fue ordenado sacerdote en Barcelona el 9 de junio de 1940, y ejerció su ministerio sacerdotal en Murcia y Villena (Alicante). En 1954 asumió el cargo de director espiritual del Seminario Diocesano de Orihuela. Falleció el 26 de enero de 1976, y su causa de canonización fue introducida el 25 de enero de 2002. La clausura de la investigación diocesana tuvo lugar el 27 de febrero de 2004, llegando esta a principios de marzo del mismo año a la Santa Sede.



**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE OCTUBRE**

INTENCIÓN GENERAL:

Discípulos misioneros - Recemos para que cada bautizado participe en la evangelización y esté disponible para la misión, a través de un testimonio de vida que tenga el sabor del Evangelio.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los enfermos y moribundos, para que, uniendo su sufrimiento a la cruz del Señor, encuentren alivio y consuelo, y sea respetada su vida y dignidad hasta el final de sus días.

El día del Señor



«El Hijo del Hombre ha venido a dar su vida en rescate por muchos»

17 de octubre - XXIX Domingo Tiempo Ordinario

Is 53, 10-11 «Al entregar su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años»

Heb 4, 14-16 «Comparezcamos confiados ante el trono de la gracia».

Mc 10, 35-47 «El Hijo del Hombre ha venido a dar su vida en rescate por muchos».

«Rabbuni, haz que recobre la vista»

24 de octubre - XXX Domingo Tiempo Ordinario

Jer 31, 7-9 «Guiaré entre consuelos a los ciegos y a los cojos»

Heb 5, 1-6 «Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec».

Mc 10, 46-52 «Rabbuni, haz que recobre la vista».



17 de octubre - XXXIX Domingo Tiempo Ordinario

La liturgia del Domingo 29 del Tiempo Ordinario nos recuerda, una vez más, que la lógica de Dios es diferente a la lógica del mundo. Nos invita a prescindir de nuestros proyectos personales de poder y de grandeza y a hacer de nuestra vida un servicio a los hermanos. Es en el amor y en la entrega de quien sirve humildemente a los hermanos, en donde Dios ofrece a los hombres la vida eterna y verdadera. **La primera lectura** nos presenta la figura de un «Siervo de Dios», insignificante y despreciado por los hombres, pero a través del cual se revela la vida y la salvación de Dios. Una vida vivida en la sencillez, en la humildad, en el sacrificio, en la entrega y en la donación de uno mismo no es, a los ojos de Dios, una vida maldita, perdida, fracasada; sino que es una vida fecunda y plenamente realizada, que traerá liberación y esperanza al mundo y a los hombres. **En el Evangelio**, Jesús invita a los discípulos a no dejarse manipular por los sueños personales de ambición, grandeza, poder y dominio, sino a hacer de la vida un don de amor y de servicio. Llamados a seguir al Hijo del Hombre, los discípulos deben dar testimonio de un nuevo orden y proponer, con su ejemplo, un mundo libre del poder que esclaviza: «el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos». **En la segunda lectura**, el autor de la Carta a los Hebreos nos habla de un Dios que ama al hombre con un amor sin límites y que, por eso, está dispuesto a asumir la fragilidad de los hombres, a descender a su nivel, a compartir su condición. Él no se esconde detrás de su poder y de su omnipotencia, sino que va al encuentro de los hombres para ofrecerles su amor.

Antonio Ángel González Pastor



24 de octubre - XXX Domingo Tiempo Ordinario

La liturgia del Domingo 30 del Tiempo Ordinario nos habla de la preocupación que Dios tiene porque el hombre encuentre la vida verdadera y señala el camino que es preciso seguir para alcanzar esa meta. De acuerdo con la Palabra de Dios que se nos propone, el hombre llega a la vida plena, adhiriéndose a Jesús y acogiendo la propuesta de salvación que él nos vino a presentar. **La primera lectura** afirma que, incluso en los momentos más dramáticos del caminar histórico de Israel, cuando el Pueblo parecía privado definitivamente de luz y de libertad, Dios estaba allí, preocupándose por la liberación de su Pueblo y por conducirlo de la mano, con amor de padre, al encuentro de la libertad y de la vida plena. **La segunda lectura** presenta a Jesús como el sumo sacerdote que el Padre llamó y envió al mundo a fin de conducir a los hombres a la comunión con Dios. Con esta presentación, el autor de este texto sugiere, antes de nada, el amor de Dios por su Pueblo; y, en segundo lugar, pide a los creyentes que «crean» en Jesús, esto es, que escuchen atentamente las propuestas que él vino a realizar, que las acojan en el corazón y que las transformen en gestos concretos de vida. **En el Evangelio**, Marcos nos propone el camino de Dios para liberar al hombre de las tinieblas y para hacerle nacer a la luz. Como Bartimeo, el ciego, los creyentes están invitados a acoger la propuesta que Jesús les vino a traer, a dejar decididamente la vida vieja y a seguir a Jesús por el camino del amor y de la entrega de la vida. De esa forma, nos garantiza Marcos, podremos pasar de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida.



reportaje

DOMUND 2021 «Cuenta lo que has visto y oído»

24 de octubre: Jornada Mundial de las Misiones 2021

DOMUND 2021



Palabras
de D. Jesús

La Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND) es celebrada por la Iglesia, este año, el **domingo 24 de octubre**. Esta Jornada se celebra cada año para que mantengamos viva la conciencia de que la Iglesia es misionera por naturaleza y sobre todo para ayudar a los misioneros en su labor evangelizadora, que se desarrolla entre los más pobres.

La celebración de esta fiesta misionera es una gran ocasión para recordar que si **la Iglesia** perdiera su dinamismo misionero y dejara de **anunciar y compartir** lo que ha «**visto y oído**», traicionaría su naturaleza y su razón de ser. La Iglesia no se anuncia a sí misma, sino a Jesús como Cristo y Señor, vencedor de la muerte y portador de la esperanza para el mundo. Esto es lo esencial de

la Misión. Tal como nos recuerda el lema de este año: «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hech 4, 20).

El Anuncio de la Buena Noticia del Evangelio es lo esencial, y no sería acertado juzgar a la Iglesia exclusivamente por su compromiso social. El papa Francisco no se ha cansado de repetir desde su primer mensaje para el Domund, en 2013, «que la Iglesia no es una organización asistencial, una empresa, una ONG, sino que es una comunidad de personas, animadas por la acción del Espíritu Santo, que ha vivido y viven la maravilla del encuentro con Jesucristo». Y es la huella de este encuentro con el Señor la que hace que los cristianos vivan su vocación «como una verdadera historia de amor, que les hace salir a las periferias del mundo y convertirse en mensajeros e instrumentos de compasión» y, de

este modo, expresar «su implicación total y pública en la transformación del mundo y en la custodia de la creación», escribe papa Francisco en el mensaje del Domund de este año. Recordemos que celebramos, por segundo año consecutivo, esta Jornada, en el contexto de la crisis sanitaria y economía mundial, que afecta especialmente a las tierras de misión, marcadas por los sufrimientos que sigue causando la pandemia del Covid-19.

En estas circunstancias la labor de la Iglesia, consecuente de dar testimonio de Jesucristo, como historia de amor y compromiso, adquiere un relieve más significativo, porque se dirige a las personas más necesitadas en muchos países del tercer mundo, donde se mantiene en primera línea en la lucha contra el virus, la pobreza y el hambre. Esta situación nos apremia a responder

todavía con más generosidad a las necesidades de la misión.

La generosidad en el testimonio, en la respuesta, en la ayuda material, es fruto de la fuerza transformadora del amor de Dios en nosotros, en la medida que vivimos el encuentro con Cristo, que nos cambia la vida, que nos cambia el corazón. Es desde ahí, desde donde nos sentimos impulsados a anunciar y a compartir «lo que hemos visto y oído».

En estas circunstancias, pues, sea especial nuestra generosidad. Además de que, en el contexto actual que vivimos, celebrar el Domund nos recuerda la llamada a la misión, a salir de nosotros mismos por amor a Dios y al prójimo para compartir los dones recibidos de Dios, especialmente el don de la fe. Y somos estimulados en esto por el ejemplo de nuestros misioneros en tierras lejanas, por aquellos hermanos y hermanas que están dando la vida en la misión, capaces de dejar su tierra y su hogar, poniéndose en camino para que el Evangelio pueda llegar a todos los pueblos y ciudades, a todos los ambientes, a todas las personas sedientas de Dios y de su misericordia, apiadándose de sus múltiples circunstancias adversas y necesidades.

Pidamos en todas las parroquias y comunidades de nuestra Diócesis, para que el Domund sea ocasión de reavivar nuestros ser discípulos misioneros, afortunados de haber encontrado y conocido al Señor, e impulsados, por ello, a compartir «lo que hemos visto y oído». Impulsados, ante el testimonio de nuestros misioneros, a pedir por ellos y a rogar por las vocaciones, especialmente en estos tiempos de tantas miserias y necesidades, tiempos faltos de fe y de amor. Roguemos a Santa María, Madre de Dios y madre nuestra, que como Salud de los enfermos y Estrella de la nueva evangelización, nos siga sosteniendo en el camino de la misión.

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela-Alicante

Palabras de D. Santiago Estradera, Director Diocesano OMP

El próximo domingo 24 de octubre celebraremos la Jornada Mundial de las Misiones. El lema del Domund para este año es «Cuenta lo que has visto y oído». Dicho lema está inspirado en las palabras de s. Pedro y s. Juan ante el tribunal que los juzgaba (cf Hechos 4,20). Y es que la Buena Noticia que los apóstoles experimentaron, y su encuentro personal

con Cristo resucitado, no podían ser guardados en sus corazones. Hoy en día también es posible tener ese encuentro personal con Cristo; y entonces, la vida de Cristo provoca un agradecimiento y una alegría que no se pueden contener. Tu testimonio de cómo el Señor ha tocado tu corazón es importante también para otros. ¡Compártelo! Es lo que hacen, y nos enseñan a hacer, nuestros misioneros.

De hecho, a través de nuestros misioneros, la Iglesia transmite, con sus palabras y su testimonio de vida, la Buena Noticia por todo el mundo; y en estas lides, trata de servir a Cristo en los más débiles, también en estos tiempos de la pandemia del

COVID-19.

Esta jornada del Domund es también día propicio para que en la Iglesia recemos especialmente por la causa misionera; también el Domund nos recuerda que todos estamos llamados a participar activamente en la misión: podemos ser misioneros en nuestros pequeños ambientes, cada uno según su estado y condición de vida; es un compromiso ineludible y que afecta a todos; requiere de nosotros audacia y creatividad.

Por último, una recomendación: no reduzcamos la Jornada del Domund a una ocasión para tranquilizar, aparentemente, la conciencia con un rezo y un donativo. En esta línea

os animo a celebrar en nuestras comunidades el «**Octubre Misionero**», donde cada una de sus semanas se dedica de manera sucesiva a la oración y el sacrificio, al fomento de las vocaciones misioneras, a las limosnas y donativos, y a las comunidades eclesiales misioneras. Ojalá, con ayuda de Dios, todos nos impliquemos en vivir en clave misionera, no solo un día, sino muchos más. Que la labor de nuestros misioneros se vea secundada por nuestro compromiso irrenunciable por el Evangelio. Muchísimas gracias por tu colaboración.

Con el lema «¡Cuenta lo que has visto y oído!», las Obras Misionales Pontificias (OMP) lanzan la campaña del DOMUND, como en España se conoce la Jornada Mundial de las Misiones, que la Iglesia celebra el domingo 24 de octubre.

El objetivo del DOMUND 2021 lo resume el director de OMP en España, José María Calderón: «es una propuesta de volver a la raíz de nuestro ser misionero. «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20)». En la presentación de la Jornada, también recuerda que «La misión no es otra cosa: ofrecer a los hombres, a la sociedad, a las culturas, el encuentro con el Señor de la historia y con el que es para todos... ¡amor!».

La campaña del DOMUND 2021 refuerza su propuesta digital

En esta campaña de 2021 las OMP siguen reforzando su propuesta digital con el lanzamiento de la página www.domund.es y la segunda edición de la carrera virtual del Domund, que tendrá lugar del 20 al 24 de octubre, este año con la novedad de una camiseta conmemorativa.

Además, www.domund.es facilita la colaboración económica para aquellas personas que quieran ayudar a la Iglesia en los territorios de misión, encomendados a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, y promover las vocaciones misioneras en el mundo. Gracias a estas donaciones, en 2020, Obras Misionales Pontificias de España destinó 11.105.214,47 euros para atender las necesidades de las Iglesias pobres en los territorios de misión.

Y también en vídeo. Javier López-Frías, Toni Miró, Patricia Ruiz, Ana Zornoza y Luisa Moreno son cinco jóvenes de distintos lugares de España que comparten un mismo sentimiento, su cariño por la misión. Siguiendo el lema de la Jornada, en el vídeo de este año, «cuentan lo que han visto». Mediante sus testimonios expresan la riqueza personal que la misión ha significado para ellos en diferentes localizaciones de Sudamérica y África.

¿Por qué es necesario el DOMUND?

OMP recuerda por qué es necesario el DOMUND en cinco puntos:

- Para explicar la labor evangelizadora que la Iglesia realiza en los territorios de misión.
- Para dar a conocer la vida de las comunidades que constituyen las Iglesias jóvenes.
- Para fomentar las vocaciones misioneras, así como la formación y la oración de todo el pueblo de Dios.
- Para buscar la ayuda económica que permita sostener a las Iglesias más pobres.
- Para dar a conocer las Obras Misionales Pontificias como instrumento del Papa para la misión.

TU DONATIVO ES IMPORTANTE

Los misioneros cambian la vida de muchas personas en todo el mundo. Ayúdalos a seguir desarrollando su labor en las misiones.

APP MÓVIL

Haz un donativo desde la App de tu banco al **00500**



TRANSFERENCIA

Obras Misionales Pontificias
ES32 0049 5117 2821 1009 4950



TELÉFONO

Llámanos al **915 902 780**



HAZ TU DONATIVO

Donativo:

20 €
 50 €

100 €
 150 €

200 €
 Otra cantidad

Pasarela bancaria:






Donar



Dossier**Mensaje del santo padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones el 24 de octubre de 2021****«No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20)**

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de Padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar y compartir lo que *hemos visto y oído*. La relación de Jesús con sus discípulos, su humanidad que se nos revela en el misterio de la encarnación, en su Evangelio y en su Pascua nos hacen ver hasta qué punto Dios ama nuestra humanidad y hace suyos nuestros gozos y sufrimientos, nuestros deseos y nuestras angustias (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 22). Todo en Cristo nos recuerda que el mundo en el que vivimos y su necesidad de redención no le es ajena y nos convoca también a sentirnos parte activa de esta misión: «Salgan al cruce de los caminos e inviten a todos los que encuentren» (Mt 22,9). Nadie es ajeno, nadie puede sentirse extraño o lejano a este amor de compasión.

La experiencia de los apóstoles

La historia de la evangelización comienza con una búsqueda apasionada del Señor que llama y quiere entablar con cada persona, allí donde se encuentra, un diálogo de amistad (cf. Jn 15,12-17). Los apóstoles son los primeros en dar cuenta de eso, hasta

recuerdan el día y la hora en que fueron encontrados: «Era alrededor de las cuatro de la tarde» (Jn 1,39). La amistad con el Señor, verlo curar a los enfermos, comer con los pecadores, alimentar a los hambrientos, acercarse a los excluidos, tocar a los impuros, identificarse con los necesitados, invitar a las bienaventuranzas, enseñar de una manera nueva y llena de autoridad, deja una huella imborrable, capaz de suscitar el asombro, y una alegría expansiva y gratuita que no se puede contener. Como decía el profeta Jeremías, esta experiencia es el fuego ardiente de su presencia activa en nuestro corazón que nos impulsa a la misión, aunque a veces comporte sacrificios e incomprendidos (cf. 20,7-9). El amor siempre está en movimiento y nos pone en movimiento para compartir el anuncio más hermoso y esperanzador: «Hemos encontrado al Mesías» (Jn 1,41).

Con Jesús hemos visto, oído y palpado que las cosas pueden ser diferentes. Él inauguró, ya para hoy, los tiempos por venir recordándonos una característica esencial de nuestro ser humanos, tantas veces olvidada: «Hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 68). Tiempos nuevos que suscitan una fe capaz de impulsar iniciativas y forjar comunidades a partir de hombres y mujeres que aprenden a hacerse cargo de la fragilidad propia y la de los demás, promoviendo la fraternidad y la amistad social (cf. *ibid.*, 67). La comunidad eclesial muestra su belleza cada vez que recuerda con gratitud que el Señor nos amó primero (cf. 1 Jn 4,19). Esa «predilección amorosa del Señor nos sorprende, y el asombro —por su propia naturaleza— no podemos poseerlo por nosotros mismos ni imponerlo. [...] Sólo así puede florecer el milagro

de la gratuidad, el don gratuito de sí.

T a m p o c o

el fervor misionero puede obtenerse como consecuencia de un razonamiento o de un cálculo. Ponerse en «estado de misión» es un efecto del agradecimiento» (*Mensaje a las Obras Misionales Pontificias*, 21 mayo 2020).

Sin embargo, los tiempos no eran fáciles; los primeros cristianos comenzaron su vida de fe en un ambiente hostil y complicado. Historias de postergaciones y encierros se cruzaban con resistencias internas y externas que parecían contradecir y hasta negar lo que habían visto y oído; pero eso, lejos de ser una dificultad u obstáculo que los llevara a replegarse o ensimismarse, los impulsó a transformar todos los inconvenientes, contradicciones y dificultades en una oportunidad para la misión. Los límites e impedimentos se volvieron también un lugar privilegiado para ungir todo y a todos con el Espíritu del Señor. Nada ni nadie podía quedar ajeno a ese anuncio liberador.

Tenemos el testimonio vivo de todo esto en los *Hechos de los Apóstoles*, libro de cabecera de los discípulos misioneros. Es el libro que recoge cómo el perfume del Evangelio fue calando a su paso y suscitando la alegría que sólo el Espíritu nos puede regalar. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos enseña a vivir las pruebas abrazándonos a Cristo, para madurar la «convicción de que Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos» y la certeza de que «quien se ofrece y entrega a Dios por amor seguramente será fecundo» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 279).

Así también nosotros: tampoco es fácil el momento actual de nuestra historia. La situación de la pandemia evidenció y amplificó el dolor, la soledad, la pobreza y las injusticias que ya tantos padecían y puso al descubierto nuestras falsas seguridades y las fragmentaciones y polarizaciones que silenciosamente nos laceran. Los más frágiles y vulnerables experimentaron aún más su vulnerabilidad y fragilidad. Hemos experimentado el desánimo, el desencanto, el cansancio, y hasta la amargura conformista y desesperanzadora pudo apoderarse de nuestras miradas. Pero nosotros «no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor, pues no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús» (2 Co 4,5). Por eso sentimos resonar en nuestras comunidades y hogares la Palabra de vida que se hace eco en nuestros corazones y nos dice: «No está aquí: ¡ha resucitado!» (Lc 24,6); Palabra de esperanza que rompe todo determinismo y, para aquellos que se dejan tocar, regala la libertad y la audacia necesarias para ponerse de pie y



Dossier

buscar creativamente todas las maneras posibles de vivir la compasión, ese «sacramental» de la cercanía de Dios con nosotros que no abandona a nadie al borde del camino. En este tiempo de pandemia, ante la tentación de enmascarar y justificar la indiferencia y la apatía en nombre del sano distanciamiento social, urge *la misión de la compasión* capaz de hacer de la necesaria distancia un lugar de encuentro, de cuidado y de promoción. «Lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20), la misericordia con la que hemos sido tratados, se transforma en el punto de referencia y de credibilidad que nos permite recuperar la pasión compartida por crear «una comunidad de pertenencia y solidaridad, a la cual destinar tiempo, esfuerzo y bienes» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 36). Es su Palabra la que cotidianamente nos redime y nos salva de las excusas que llevan a encerrarnos en el más vil de los escepticismos: «todo da igual, nada va a cambiar». Y frente a la pregunta: «¿para qué me voy a privar de mis seguridades, comodidades y placeres si no voy a ver ningún resultado importante?», la respuesta permanece siempre la misma: «Jesucristo ha triunfado sobre el pecado y la muerte y está lleno de poder. Jesucristo verdaderamente vive» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 275) y nos quiere también vivos, fraternos y capaces de hospedar y compartir esta esperanza. En el contexto actual urgen misioneros de esperanza que, ungidos por el Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva por sí solo.

Al igual que los apóstoles y los primeros cristianos, también nosotros decimos con todas nuestras fuerzas: «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20). Todo lo que hemos recibido, todo lo que el Señor nos ha ido concediendo, nos lo ha regalado para que lo pongamos en juego y se lo regalemos gratuitamente a los demás. Como los apóstoles que han visto, oído y tocado la salvación de Jesús (cf. 1 Jn 1,1-4), así nosotros hoy podemos palpar la carne sufriente y gloriosa de Cristo en la historia de cada día y animarnos a compartir con todos un destino de esperanza, esa nota indiscutible que nace de sabernos acompañados por el Señor. Los cristianos no podemos reservar al Señor para nosotros mismos: la misión evangelizadora de la Iglesia expresa su implicación total y pública en la transformación del mundo y en la custodia de la creación.

Una invitación a cada uno de nosotros

El lema de la Jornada Mundial de las Misiones de este año, «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20), es una invitación a cada uno de nosotros a «hacernos cargo» y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón. Esta misión es y ha sido siempre la identidad de la Iglesia: «Ella existe para evangelizar» (S. Pablo VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 14). Nuestra vida de fe se debilita, pierde profecía y capacidad de asombro y gratitud en el aislamiento personal o encerrándose en pequeños grupos; por su propia dinámica exige una creciente apertura capaz de llegar y abrazar a todos. Los primeros cristianos, lejos de ser seducidos para recluirse en una élite,



fueron atraídos por el Señor y por la vida nueva que ofrecía para ir entre las gentes y testimoniar lo que habían visto y oído: el Reino de Dios está cerca. Lo hicieron con la generosidad, la gratitud y la nobleza propias de aquellos que siembran sabiendo que otros comerán el fruto de su entrega y sacrificio. Por eso me gusta pensar que «aun los más débiles, limitados y heridos pueden ser misioneros a su manera, porque siempre hay que permitir que el bien se comunique, aunque conviva con muchas fragilidades» (Exhort. ap. post-sin. *Christus vivit*, 239).

En la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra cada año el penúltimo domingo de octubre, recordamos agradecidamente a todas esas personas que, con su testimonio de vida, nos ayudan a renovar nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y alegres del Evangelio. Recordamos especialmente a quienes fueron capaces de ponerse en camino, dejar su tierra y sus hogares para que el Evangelio pueda alcanzar sin demoras y sin miedos esos rincones de pueblos y ciudades donde tantas vidas se encuentran sedientas de bendición.

Contemplar su testimonio misionero nos anima a ser valientes y a pedir con insistencia «al dueño que envíe trabajadores para su cosecha» (Lc 10,2), porque somos conscientes de que la vocación a la misión no es algo del pasado o un recuerdo romántico de otros tiempos. Hoy, Jesús necesita

corazones que sean capaces de vivir su vocación como una verdadera historia de amor, que les haga salir a las periferias del mundo y convertirse en mensajeros e instrumentos de compasión. Y es un llamado que Él nos hace a todos, aunque no de la misma manera. Recordemos que hay periferias que están cerca de nosotros, en el centro de una ciudad, o en la propia familia. También hay un aspecto de la apertura universal del amor que no es geográfico sino existencial. Siempre, pero especialmente en estos tiempos de pandemia es importante ampliar la capacidad cotidiana de ensanchar nuestros círculos, de llegar a aquellos que espontáneamente no los sentiríamos parte de «mi mundo de intereses», aunque estén cerca nuestro (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 97). Vivir la misión es aventurarse a desarrollar los mismos sentimientos de Cristo Jesús y creer con Él que quien está a mi lado es también mi hermano y mi hermana. Que su amor de compasión despierte también nuestro corazón y nos vuelva a todos discípulos misioneros.

Que María, la primera discípula misionera, haga crecer en todos los bautizados el deseo de ser sal y luz en nuestras tierras (cf. Mt 5,13-14).

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2021,
Solemnidad de la Epifanía del Señor.

Francisco

crónicas**Educación****Los Colegios Diocesanos inauguran el nuevo curso con una conferencia de Juan Manuel Cotelo**

Los Colegios Diocesanos de Orihuela-Alicante celebraron el jueves 23 de septiembre, el acto de apertura del nuevo curso 2021-2022. Un encuentro que reunió de nuevo a los profesores de los colegios diocesanos de nuestra provincia, así como personal de administración y servicios de los respectivos centros.

Este acto inaugural, organizado por la Dirección General de Colegios Diocesanos, comenzó las 18h. y tuvo lugar, en esta ocasión, en la Concatedral de San Nicolás de Alicante. Fue presidida como cada año por el obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, monseñor Jesús Murgui, que, con su intervención, dio las gracias a todos los profesores que durante este año han llevado a cabo la tarea de la educación en los once colegios de titularidad diocesana. De igual manera, recaló la importancia en este tiempo tiene el papel de profesor animándoles a continuar la noble tarea educativa con ánimo renovado, alegría y



esperanza.

La jornada contó, además, con la presencia del periodista y cineasta Juan Manuel Cotelo, que ofreció la ponencia «*De tal palo tal astilla: los hijos sí son de los padres*». Cotelo ha dirigido «*La última cima*» (2010), «*Tierra de María*» (2013), «*Footprints*» (2016) y «*El mayor regalo*» (2018). Es miembro de

la Academia de Cine y de la Academia de Televisión.

El ponente, animó a los padres a ser conscientes de la tarea primordial de la educación de los hijos, situando a la escuela como colaboradora de esta tarea además de recordar a los docentes algunas claves para educar en momento actual.

Cerró el acto las palabras del Obispo, que agradeció de nuevo el numeroso grupo de participantes y animando a seguir trabajando en nuestra iglesia diocesana cada cual desde su lugar y animando a seguir confiando en Dios que nunca nos deja y en todo momento nos acompaña.

Este acto se puso en marcha por primera vez hace más de diez años atendiendo a la necesidad de celebrar un acto de encuentro, puesta en común y fraternidad entre los diferentes profesionales que trabajan en los once colegios diocesanos, ubicados en las localidades de Alicante, Orihuela, Novelda y Agost, con más de 5.000 alumnos.

Los profesores de Religión celebraron el pasado 30 de septiembre la Missio Canónica para el curso 2021-22 en la Concatedral de S. Nicolás de Alicante

El día 30 de septiembre tuvo lugar en la Concatedral de San Nicolás de Alicante la celebración de la «Missio Canónica» para el curso 2021-2022. Los profesores, que imparten la asignatura de Religión Católica en los centros educativos de Primaria y Secundaria de la Diócesis de Orihuela-Alicante, tanto de titularidad pública como concertada, acudieron a esta importante y entrañable celebración que fue presidida por el obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui, quien les dedicó palabras de ánimo en su importante tarea educativa y formadora.

El pasado curso, por la situación sanitaria, solo pudieron participar algunos representantes de cada vicaría de la Diócesis. Este año ya han podido reunirse para la celebración los profesores de Educación Primaria de la escuela estatal y algunos representantes de la Educación Secundaria. Junto a la formación académica necesaria para impartir la clase de religión, cada profesor recibe cada año la «missio» o envío del Obispo diocesano, recordando como la tarea de la educación religiosa es un envío que hace la iglesia como mi-



sión a cada profesor tanto de titularidad estatal como concertada.

Con esta celebración el Obispo diocesano encomienda y envía a los profesores para ejercer esta tarea en nombre la Iglesia, y por parte de los profesores, se renueva la fe y la doctrina que en fidelidad a su vocación y envío deben impartir en la

aulas.

En la actualidad unos 300 profesores imparten la asignatura de religión católica en la escuela estatal, donde alrededor de un 57% de familias eligen libremente esta asignatura tanto en las etapas de infantil, primaria, secundaria y bachiller. A los centros corresponde la oferta en estas etapas a todos los alumnos que cada curso la eligen para su formación.

Junto a los profesores que desarrollan esta tarea en la escuela estatal, se unieron representantes de la escuela de titularidad concertada católica de la Diócesis que por motivos de aforo fueron representados por algunos miembros de cada centro.

Siguiendo las lecturas de la celebración de la eucaristía el Obispo instó a todos los maestros a la escucha de la palabra de Dios, y a poner los medios actuales para que esta palabra llegue a los niños y jóvenes de hoy. Palabra de Dios que hoy sigue siendo actual y que de maneras distintas con la palabra y las obras los maestros deben hacer presentes en cada escuela.

**Ayuda a la Iglesia Necesitada**
• Alicante •

El pasado lunes, 27 de septiembre, Ayuda a la Iglesia Necesitada fue recibida en el Teologado. Estuvimos charlando con la comunidad y sus formadores sobre la libertad religiosa y los cristianos perseguidos. Muchas gracias a D. Vicente y a D. Miguel Ángel y a los seminaristas por su acogida.

crónicas

Francisco de Borja y Tomás Morales, hijos espirituales de San Ignacio de Loyola

La Iglesia universal, y en particular, la Compañía de Jesús, celebra con júbilo los quinientos años de la herida de san Ignacio de Loyola en Pamplona, inicio de su conversión definitiva a Dios. Y en este mes de octubre recordamos a dos jesuitas: Francisco de Borja (1510-1572), tercer general de la Compañía de Jesús, del que iniciamos además el año jubilar en la ciudad de Gandía por los cuatrocientos cincuenta años de su muerte; y Tomás Morales (1908-1994), declarado Venerable en noviembre de 2018 por el papa Francisco. Hijos de un mismo padre espiritual, participantes de un mismo carisma, presentan ciertas similitudes en sus trayectorias biográficas.

El *santo duque*, marqués de Lombay, duque de Gandía, virrey de Cataluña, noble de sangre, pero más de espíritu, se entregó a las mejores empresas por la salvación de las almas en un tiempo muy complejo como también lo es el actual. El año 1546 entró en la Compañía de Jesús tras la muerte de su esposa Leonor de Castro. Esta nobleza de espíritu caracterizó también al P. Tomás Morales, que dejó un porvenir confortable tras concluir sus brillantes estudios de Derecho en la Universidad de Bolonia, su liderazgo en la Asociación de

Estudiantes Católicos, e incluso dejó a su novia, para acoger la llamada divina a trabajar por el Reino de los cielos, entrando en la Compañía de Jesús (1932). Y, curiosamente, cuatro siglos después, comenzó su tercera probación (segundo noviciado antes de emitir sus votos perpetuos, propio de la Compañía de Jesús) en el palacio ducal de Francisco de Borja en Gandía un 15 de septiembre de 1945, pero debido a la luminosidad de la ciudad levantina, siendo su vista de por sí muy delicada, fue trasladado en abril de 1946 a Salamanca, como documenta M^a Victoria Hernández, postuladora de su causa de canonización, en su *Biografía* (BAC, 2008). Además, ambos fueron llamados a la casa del Padre en días muy cercanos: Borja murió un 30 de septiembre de 1572 en Roma; el P. Morales entró en la vida eterna un primer sábado, 1 de octubre de 1994 en Alcalá de Henares (Madrid).

Más allá de estas meras coincidencias en sus trayectorias biográficas, pongamos de relieve que los dos jesuitas, distantes en el tiempo, pero hermanos por carisma, fueron fieles a la actitud de «sentir con la Iglesia» que su fundador, Ignacio de Loyola, marca en sus *Ejercicios Espirituales*, secundando en todo momento las

consignas de los papas; trabajaron por la educación de la juventud y la promoción del laicado: Borja fundando más colegios en Europa y elevando a universidad el colegio de Gandía en 1547, primer centro universitario de la Compañía para formación de seglares, y el P. Morales predicando continuamente cursos de Ejercicios, alentando la promoción del laicado en la Iglesia, haciéndose eco de los sucesivos llamamientos de los papas, de Pío XII a Juan Pablo II, a la participación activa y responsable de los laicos en la Iglesia y la sociedad -«Hora de los laicos» es una de sus obras clave-, formando jóvenes en campamentos de verano, cursillos de formación, jornadas de oración y estudio, y sobre todo, a través de la atención personal y constante, uno a uno, ayudándoles a descubrir su proyecto de vida, siempre «a mayor gloria de Dios».

El P. Francisco de Borja se dio cuenta de la importancia de los Ejercicios como medio de conversión de las almas a Dios, después de hacerlos por primera vez en mayo de 1546, los predicó durante algunos años y supo pronto el bien que se conseguía con ellos como método de renovación interior. Consiguió de Paulo III la aprobación del texto escrito por san

Ignacio en su experiencia en Manresa, así como la concesión de indulgencia plenaria a todos los que los practicasen, y promovió y costeó en Roma la edición en 1548, año en que hizo su profesión solemne en la Compañía de Jesús.

Del mismo modo, Tomás Morales, fue un apóstol de los Ejercicios ignacianos y ha dejado un carisma en la Iglesia marcado por este peculiar estilo. Comprendió que la evangelización del mundo, de sus estructuras, de sus realidades temporales, no se produce si no nos convertimos primero a Dios. Desde sus primeras tandas de con jóvenes, inició una verdadera «pastoral de la santidad», que generó a su alrededor un movimiento de apóstoles intrépidos, comprometidos con el Evangelio hasta la médula. Se dio cuenta del potencial y riqueza escondido en este pequeño libro que, como un camino estructurado, una vez conocido enseña a la persona a tomar las decisiones fundamentales de la vida o las pequeñas de cada jornada.

Demos gracias a Dios por estos modelos de santidad que se nos ofrecen en este mes de octubre como referentes seguros en nuestra vida cristiana.

Beatriz de Ancos Morales

Convivencia General, septiembre 2021



• Neocatecumenado Parroquial •

Al comenzar el curso 2021-2022, nos reunimos, en convivencia el día 18 de septiembre; en esta ocasión, sólo un día por la situación del covid, en la casa de espiritualidad Don Diego Hernández en Elche, miembros de distintas parroquias, con el fin de compartir la alegría del Evangelio, profundizar en la formación, vivir la comunión con los hermanos, comenzar el curso con entusiasmo, optimismo y reavivar la fe sintiendo la presencia de Jesús resucitado entre nosotros. Tuvimos varias conferencias sobre los Santos Padres, en concreto: «**Cartas de san Ignacio de Antioquia a las distintas Iglesias en su viaje al martirio en Roma y la carta a Diogneto**». Son cartas de lectura sencilla y amena, escritas en los comienzos de las primeras comunidades, cuando el cristianismo era nuevo. Las cartas de san Igna-

cio pretenden alentar a las distintas comunidades a perseverar viviendo la fe con alegría, incidiendo en la importancia de la unidad entre Obispo, sacerdotes y laicos, hoy diríamos vivir la fe y trabajar desde la «sinodalidad»; sentando bases para evitar desviaciones y centrarse sobre lo que es esencial. En cambio, la carta a Diogneto es la respuesta a una serie de preguntas de cómo viven y actúan los primeros cristianos en medio de la sociedad. Las exposiciones corrieron a cargo de D. Gerardo Coronado, consiliario del N.P. Pudimos constatar como ciertas situaciones por las que pasaron las primeras comunidades cristianas, se repiten en el tiempo y las seguimos viviendo; de ahí que siempre podemos aprender de su testimonio y ejemplo de vida. Siendo fundamental arraigar en Cristo profundizando en la Palabra y participando de la Eucaristía.

Después de cada exposición hemos tenido momentos para reflexionar, dialogar, profundizar y responder, por grupos, una serie de preguntas que nos ayudaron a aterrizar e interiorizar sobre los temas expuestos. También tuvimos la Eucaristía como centro del encuentro y un buen rato de oración comunitaria.

En el ambiente se percibía la alegría y felicidad de volvernos a reunir, compartirla y con nuevas ilusiones volvíamos a nuestras parroquias con renovado entusiasmo a seguir trabajando en la viña del Señor.

SECRETARIADO DIOCESANO DE MÚSICA CURSO 21/22
3er ENCUENTRO DE FORMACIÓN
 Para coros, animadores del canto litúrgico y músicos
 Introducción al concepto de liturgia
 Rvdo. D. Damián Luis Abad
 El canto litúrgico
 Rvdo. D. Jesús Rosillo
 Taller técnico-musical D. Luis Egio
 Obispado C/ Marco Oliver, 5 30 Octubre 10:00 - 13:00
Jornadas de formación para coros, músicos y animadores del canto litúrgico
 "Verdad y comedia" OP 2021/2022

Desde el Secretariado Diocesano de música ofrecemos una oferta formativa para coros, animadores del canto litúrgico y músicos en general. Este curso queremos ofrecer una formación básica pero completa de la música en la liturgia de la Iglesia. Proponemos tres encuentros de formación: 1^{er} Encuentro: Canto y liturgia - 30 de octubre de 2021 · 2^o Encuentro: El ministerio del coro - 29 de enero de 2022 · 3^o Encuentro: Cantar la misa - 28 de mayo de 2022. El primer encuentro será el **Sábado 30 de octubre** en el Aula magna del aulario del Obispado. Comenzaremos a las 10:00 h. para concluir a las 13:00 h. Toda la información está disponible en www.secretariadomusica.org. Para poder estimar anticipadamente la participación, rogamos que se cumplimente el formulario, al que podéis acceder desde la misma web.

Ignacio Soto Sáez,
 Director del Secretariado Diocesano de Música

Crónicas



Secretariado Diocesano de Familia y Vida

Curso online para parejas y matrimonios «Principios que ayudan a crecer en el amor»

Las relaciones personales requieren conocimiento y aprendizaje: todos lo sabemos, la experiencia nos lo demuestra. La familia es lo más importante que tenemos. Comenzamos las relaciones de pareja con ilusión y proyectos, pero con el paso del tiempo surgen situaciones que ponen a prueba la estabilidad y la continuidad, son las dificultades del camino. Por eso hay que aprender a amar y aprender cómo se crece en el amor. Conocer aquello que nos ayude a relacionarnos mejor con el otro y que contribuya a crear un clima familiar cálido y favorable en el que nos sintamos aceptados y podamos desarrollarnos en plenitud como personas.

DESTINADO A:

Parejas y matrimonios que quieran conocer y profundizar sobre los principios que les ayuden a crecer en el amor, creando una relación sólida y feliz.

OBJETIVOS:

- Darse un tiempo y un espacio para reflexionar sobre la relación.
- Proporcionar los conocimientos y facilitar experiencias que ayuden a la pareja a decidir sobre su proyecto familiar.
- Favorecer el desarrollo personal de cada uno de los miembros de la pareja.
- Aprender a crear un «nosotros» que potencie a los dos.
- Conocer los hábitos que ayudan a crear relaciones saludables.

TEMAS

1. INTRODUCCIÓN: DE DÓNDE PARTIMOS

Aprendiendo actitudes que ayudan a madurar.
Asumiendo la responsabilidad de mi vida y de mi relación.
Libertad y Responsabilidad

2. NUESTRO PROYECTO DE PAREJA, PROYECTO FAMILIAR

Reflexionando sobre qué queremos como pareja y como familia.
Definiendo nuestros valores.

3. PONER PRIMERO LO PRIMERO

Aprender a priorizar. Organización del hogar, sus tareas y responsabilidades. Conciliación vida personal y familiar.

4. CLAVES DE COMUNICACIÓN

Principales obstáculos y facilitadores de la comunicación.
La escucha.

5. EL BENEFICIO MUTUO

Liberando la relación del egoísmo. La abundancia que genera pensar y actuar desde la visión familiar.

6. SINERGIA

Somos mucho más que dos. Aprendiendo a apoyarnos y a crecer juntos.
El perdón.

7. NECESITAMOS RECARGARNOS

¿Cómo cargamos las pilas?.
Atendiendo a todas las dimensiones de la persona.

8. ¿Y AHORA QUÉ?

Éste es el principio. *A amar se aprende.*

Esto es lo que han dicho de este curso los que han participado:

«inyección para trabajar en el amor».

«pon luz en tu vida y en tu relación».

«me he dado cuenta de cosas importantes que puedo hacer yo y que podemos hacer los dos para fortalecer nuestro sistema inmunológico del matrimonio. gracias».

«nos ha servido para enamorarnos de aspectos de nuestra pareja que ni siquiera sabíamos que existían».

«nunca se deja de aprender y la familia es importante».

«para reforzar tu relación y combatir aquellos fantasmas que se pueden entrometer a lo largo de tu vida de pareja, sería interesante que atenderas a orientadores que pretendan mejorar tu vida en cursos como este».

«si quieres cambiar de verdad, tienes que poner mucho empeño, sin embargo, si quieres que el cambio te sea más fácil, este curso te va a ayudar de verdad».

CUÁNDO:

Durante **dos meses, sesiones semanales** de 1.15 h. de duración.
Total **8 sesiones**.

Jueves. Horario en función de inscripciones: 18 a 19:15 o de 21:00 a 22:15 h.

Octubre, 28 - Noviembre, 4, 11, 18 y 25 - Diciembre, 2, 9 y 16.



DÓNDE

En la plataforma MEET. ONLINE.

ORGANIZA

Este curso está organizado por el Instituto de Familia y Educación (IFE) y el Secretariado de Familia y Vida.

IMPARTE

Elena Bermúdez Ochoa, socióloga, psicoterapeuta, master en psicología y gestión familiar y experto en coaching familiar.

Grupos reducidos, máximo 10 parejas (por orden de inscripción).

REQUISITOS:

Compromiso de participación en las 8 sesiones (salvo causa mayor) los dos miembros de la pareja o matrimonio. Disponer de un ordenador con cámara.

INFÓRMATE

ife@familiayeducacion.es
pastoralfamiliaroa@gmail.com
www.familiayeducacion.es
www.familiayvidaoa.org

INSCRÍBETE EN:

<https://forms.gle/EZt5wEBrSv75w3kg8>

Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas



COPE ALICANTE

* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Joaquín Rodes, Carlos Gandía, Teresa Berenguer, David Mármol y Jorge Durà)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Alicante: 89.6 fm
882 om

Año Santo de San José



Año Santo de San José: 8 de diciembre de 2020 - 8 de diciembre de 2021



San José con el Niño.

Lienzo atribuido a Alonso Miguel de Tobar. Palacio de Viana.

Pasajes gozosos de la vida de San José

Primer dolor: Estando desposada su madre María con José, antes de vivir juntos se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo (Mt 1,18). Aspecto a superar: La incompreensión (rechazo).

Primer gozo: El ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús (Mt 1, 20-21).

Segundo dolor: Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron (Jn 1,11). Aspecto a superar: La indiferencia

Segundo gozo: Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño reclinado en el pesebre (Lc 2,16).

Tercer dolor: Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido en el seno materno (Lc 2,21). Aspecto a superar: La enfermedad.

Tercer gozo: Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mt 1, 21).

Cuarto dolor: Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Mira, éste ha sido puesto como signo de contradicción para que se descubran los pensamientos de muchos corazones (Lc 2, 34-35). Aspecto a superar: La intolerancia

Cuarto gozo: Porque han visto mis ojos tu salvación, la que preparaste ante todos los pueblos; luz para iluminar a las naciones (Lc 2, 30-31).

Quinto dolor: El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo (Mt 2,13). Aspecto a superar: El miedo ante un futuro incierto.

Quinto gozo: Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dice el Señor por el profeta: «De Egipto llamé a mi hijo» (Mt 2,15).

Sexto dolor: El se levantó, tomó al niño y a su madre y regresó a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá (Mt 2, 21-22). Aspecto a superar: Aspecto a superar: La envidia.

Sexto gozo: Y fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por los profetas: será llamado Nazareno (Mt 2,23).

Séptimo dolor: Le estuvieron buscando entre los parientes y conocidos, y al no hallarle, volvieron a Jerusalén en su busca (Lc 2, 44-45). Aspecto a superar: La desesperación.

Séptimo gozo: Al cabo de tres días lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciéndoles preguntas (Lc 2,46).



Liturgia

De las catequesis del Papa Benedicto XVI, 26 de septiembre de 2012

1ª parte

«En realidad, sólo en Cristo el hombre es capaz de unirse a Dios con la profundidad y la intimidad de un hijo con respecto a un padre que lo ama»

urante estos meses hemos recorrido un camino a la luz de la Palabra de Dios para aprender a rezar de un modo cada vez más auténtico, mirando algunas figuras del Antiguo Testamento, los Salmos, las cartas de san Pablo y el Apocalipsis, pero mirando sobre todo la experiencia única y fundamental de Jesús, en su relación con el Padre celestial. En realidad, sólo en Cristo el hombre es capaz de unirse a Dios con la profundidad y la intimidad de un hijo con respecto a un padre que lo ama, sólo en él podemos dirigirnos con toda verdad a Dios llamándolo con afecto «¡Abbá! ¡Padre!». Como los Apóstoles, también nosotros hemos repetido durante estas semanas y repetimos hoy a Jesús: «Señor, enséñanos a orar» (Lc 11, 1).

Además, para aprender a vivir aún más intensamente la relación personal con Dios, hemos aprendido a invocar al Espíritu Santo, primer don del Resucitado a los creyentes, porque es él quien «acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene» (Rm 8, 26), dice san Pablo, y nosotros sabemos que tiene razón.

En este punto, después de una larga serie de catequesis sobre la oración en la Escritura, podemos preguntarnos: ¿cómo puedo dejarme formar por el Espíritu Santo y así llegar a ser capaz de entrar en la atmósfera de Dios, de rezar con Dios? ¿Cuál es esta escuela en la que él me enseña a rezar, viene en ayuda de mi fatiga de dirigirme a Dios de modo justo? La primera escuela para la oración -lo hemos visto estas semanas- es la Palabra de Dios, la Sagrada Escritura. La Sagrada Escritura es un diálogo permanente entre Dios y el hombre, un diálogo progresivo en el cual Dios se muestra cada vez más cercano, en el cual podemos conocer cada vez mejor su rostro, su voz, su ser. Y el hombre aprende a aceptar conocer a Dios, a hablar con Dios. Por lo tanto, en estas semanas, leyendo la Sagrada Escritura, hemos buscado,

en la Escritura, en este diálogo permanente, aprender cómo podemos entrar en contacto con Dios.

Existe además otro precioso «espacio», otra preciosa «fuente» para crecer en la oración, una fuente de agua viva en estrechísima relación con la precedente. Me refiero a la liturgia, que es un ámbito privilegiado donde Dios habla a cada uno de nosotros, aquí y ahora, y espera nuestra respuesta.

¿Qué es la liturgia? Si abrimos el Catecismo de la Iglesia católica -subsidio siempre valioso, diría e indispensable- leemos que originariamente la palabra «liturgia» significa «servicio de parte de y en favor del pueblo» (n. 1069). Si la teología cristiana tomó este vocablo del mundo griego, lo hizo obviamente pensando en el nuevo pueblo de Dios nacido de Cristo que abrió sus brazos en la Cruz para unir a los hombres en la paz del único Dios. «Servicio en favor del pueblo», un pueblo que no existe por sí mismo, sino que se formó gracias al misterio pascual de Jesucristo. De hecho, el pueblo de Dios no existe por vínculos de sangre, de territorio, de nación, sino que nace siempre de la obra del Hijo de Dios y de la comunión con el Padre que él nos obtiene.

El Catecismo indica además que «en la tradición cristiana (la palabra «liturgia») quiere significar que el pueblo de Dios toma parte en la obra de Dios» (n. 1069), porque el pueblo de Dios como tal existe sólo por obra de Dios.

Esto nos lo ha recordado el desarrollo mismo del concilio Vaticano II, que inició sus trabajos, hace cincuenta años, con la discusión del esquema sobre la sagrada liturgia, aprobado luego solemnemente el 4 de diciembre de 1963, el primer texto aprobado por el Concilio. El hecho de que el documento sobre la liturgia fuera el primer resultado de la asamblea conciliar, tal vez fue con-

siderado por algunos una casualidad. Entre tantos proyectos, el texto sobre la sagrada liturgia pareció ser el menos controvertido, y, precisamente por esto, capaz de constituir como una especie de ejercicio para comprender la metodología del trabajo conciliar. Pero sin ninguna duda, lo que a primera vista puede parecer una casualidad, se demostró la elección más justa, incluso a partir de la jerarquía de los temas y de las tareas más importantes de la Iglesia. En efecto, comenzando con el tema de la «liturgia», el Concilio destacó muy claramente el primado de Dios, su prioridad absoluta. Dios primero de todo: precisamente esto nos dice la elección conciliar de partir de la liturgia. Donde la mirada sobre Dios no es determinante, todo lo demás pierde su orientación. El criterio fundamental para la liturgia es su orientación a Dios, para poder así participar en su misma obra.

Sin embargo, podemos preguntarnos: ¿cuál es esta obra de Dios a la que estamos llamados a participar? La respuesta que nos ofrece la constitución conciliar sobre la sagrada liturgia es aparentemente doble. En el número 5 nos indica, en efecto, que la obra de Dios son sus acciones históricas que nos traen la salvación, culminante en la muerte y resurrección de Jesucristo; pero en el número 7 la misma constitución define precisamente la celebración de la liturgia como «obra de Cristo». En realidad estos dos significados están inseparablemente relacionados. Si nos preguntamos quién salva al mundo y al hombre, la única respuesta es: Jesús de Nazaret, Señor y Cristo, crucificado y resucitado. Y, ¿dónde se hace actual para nosotros, para mí, hoy, el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, que trae la salvación? La respuesta es: en la acción de Cristo a través de la Iglesia, en la liturgia, en especial en el sacramento de la Eucaristía, que hace presente la ofrenda sacrificial del Hijo de Dios, que nos redimió; en el sacramento de la Reconciliación,



donde se pasa de la muerte del pecado a la vida nueva; y en los demás actos sacramentales que nos santifican (cf. *Presbyterorum ordinis*, 5). Así, el misterio pascual de la muerte y resurrección de Cristo es el centro de la teología litúrgica del Concilio.



Se inaugura en Elche la segunda tienda de Moda Re- de la Diócesis



El pasado miércoles 6 de octubre, tenía lugar en Elche la inauguración de una nueva tienda de Moda Re- de Cáritas, ubicada en la Plaça de la Mercé, 7, en pleno centro de la ciudad, siendo una zona muy comercial y de compras. Al acto asistió nuestro Obispo Monseñor Jesús Murgui, quien presidió la bendición del local, acompañado de D. José Antonio Valero, Vicario Episcopal. Junto a ellos, a su vez, estuvieron presentes diversos representantes políticos, de entidades y empresas de la ciudad.

El proyecto apuesta por un espacio de consumo sostenible reutilizando bienes de segunda mano y al mismo tiempo favoreciendo la inserción de personas en riesgo de exclusión social del territorio y dando respuesta de manera gratuita en sus necesidades de ropa a las familias empobrecidas que

acompaña Cáritas en la ciudad. Además, los ingresos del establecimiento se destinarán a iniciativas de formación e inclusión laboral de colectivos vulnerables atendidos por Cáritas.

Moda Re- es una iniciativa empresarial impulsada por Cáritas y destinada a la promoción de la economía social y solidaria a través de la reutilización, el reciclado y la venta de ropa usada, con el objetivo principal de generar empleo social y sostenible.

La tienda Moda Re- de Elche ha sido creada con una imagen moderna y actual, que quiere romper con los estereotipos que se asocian a las tiendas de segunda mano. Actualmente trabajan 2 personas en situación de vulnerabilidad y 1 encargada, siguiendo los protocolos exigentes de limpieza, desinfección y control de accesos implementados tras el estallido de la COVID19.

Nos sumamos a los actos por el Día del Trabajo Decente



El pasado jueves 7 de octubre tuvieron lugar en la sede de Cáritas Interparroquial de Elche los actos en defensa del Trabajo Decente. Cáritas Diocesana se reunía allí sumando sus voces a las del resto de agrupaciones católicas que forman la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente (ITD).

ITD lanza un Manifiesto bajo el lema «Ahora más que nunca trabajo Decente» para reivindicar el trabajo «como derecho y medio para desarrollarnos, crecer y realizarnos como personas», una reclamación especialmente necesaria en el escenario marcado por la pandemia, que ha añadido precariedad en el mundo del trabajo. Por ello, «la nueva `normalidad` no puede ser la

precariedad que venimos sufriendo desde antes de la pandemia», que obedece a «un modelo económico basado en el beneficio, que no duda en explotar y descartar a la persona».

A los actos celebrados en Elche asistieron voluntarios, técnicos y participantes de Cáritas. Juntos participaron de un gesto en el que se aprovechó para mostrar una pancarta reivindicativa, junto a los mensajes de cada uno de los asistentes, acompañados, a su vez, de la lectura del manifiesto.

Al día siguiente, el viernes 8 de octubre también tuvo lugar, esta vez en la Parroquia de San Antón, una Eucaristía conmemorativa junto a la relectura del manifiesto, como colofón a los actos desarrollados por Cáritas Diocesana.

... la última

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA JÓVENES

«Ánimo, levántate, que te llama.»

Acompañados por el sacerdote y
psicólogo **D. Marcos Andreu**
Director Espiritual del Seminario de Orihuela

Seminario de Orihuela
22 al 24 octubre

Del 22 al 24 de octubre tienes un encuentro personal con el Señor. Un tiempo de oración y de escucha de lo que Jesús tiene soñado para ti. Estos ejercicios serán acompañados por el padre espiritual del Seminario de Orihuela, D. Marcos Andreu.

Donativo: 50€ que se aportará a la llegada al Seminario de Orihuela. En caso de que tuvieras alguna dificultad para realizar el pago ponte en contacto con el siguiente número de telf.: 639 96 94 93 (Antonio Martínez).

No te lo pienses más y apúntate al encuentro con Jesús.

Comenzaremos con la cena a las 21:00h del viernes 22 de octubre.

<https://forms.gle/bR9PkDCTbvV9sYP19>

Agenda

- ☑ **17 de octubre**
Apertura en la Diócesis del Sínodo de los Obispos «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Inicio de la fase diocesana (octubre 2021-abril 2022).
- ☑ **23 de octubre**
Consejo Diocesano de Pasto-

ral. Encuentro AC. Recepción conclusiones Congreso de Laicos. Ejercicios Espirituales para Jóvenes (23-24).

- ☑ **24 de octubre**
DOMUND.
- ☑ **5 de noviembre**
Encuentro de Laicos



El programa de Jesús: nuestro programa Lc. 4, 16-30

PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

Este pasaje de la vida de Jesús es para todos. Era su programa, pero lo hemos de llevar a cabo nosotros. Jesús pensaba que sus paisanos lo entenderían. Pues no. Como nosotros. Ellos se extrañan de la vida y de los signos que Jesús hacía. Como lo conocían, no creen en él. Le piden que haga en su pueblo lo que dicen que ha hecho en otros pueblos.

Jesús no les sigue la corriente, y lo que hace es presentarles lo que cree y lo que piensa hacer, como programa de su vida: «*El Espíritu del Señor está sobre mí... me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar la libertad a los cautivos... a dar la vista a los ciegos... y a proclamar el año de gracia del Señor*». Este era su programa, su tarea, su misión y su vida. ¿Entendemos esto hoy?

Y este sigue siendo su programa, y el sentido de su presencia y de su vida. Su programa se dirigía a la vida, a los hombres, especialmente a los que más necesitados estaban de salud, de perdón, de respeto, de liberación. Es allí, en este mundo nuestro, donde ha de hacerse visible la actividad de los seguidores de Jesús: «*Por sus obras los reconoceréis*». Pero nuestras obras, casi siempre, quedan encerradas en los templos. ¿Cómo van a conocernos y a conocer el programa de Jesús si no lo sacamos del templo a la vida?

Transformar el mundo, a la medida de Jesús, sigue siendo su programa. Pero después de dos mil años, bien parece que estamos empezando, o corrigiendo errores. Nuestra fragilidad, la de la Iglesia y la nuestra, nos obligan, permanentemente, a corregir lo que hemos de mejorar para poder avanzar. Necesitamos su ejemplo, su espíritu, su aliento, su vida, masticada y digerida, como alimento de nuestra fe y de nuestro compromiso.

Necesitamos dos miradas para el seguimiento de Jesús, la primera es su vida y el proyecto que él vivió. Seguirle es vivir una identificación con Él, expresada en la manera de ser, creer, pensar y actuar. «*Ya no soy yo, es Cristo el que vive en mí*». Así expresaba Pablo esta idea. Y, la segunda mirada, se dirige a aquellos donde el Espíritu de Jesús se ha de encarnar. Se trata de ese mundo necesitado de conversión y de amor por la cercanía del Espíritu de Jesús.

Vivir la fe es vivir el programa de Jesús y llevarlo a la práctica hoy, ahora y en este mundo.

Para la reflexión:

¿Conozco el programa de Jesús y me siento comprometido con él?

